

Lunes, 16 de mayo de 2022

*“Señor, ayúdanos a escuchar y descubrir la fuerza de tu amor”*

**Hch 14,5-18 Un hombre tullido escuchaba a Pablo.**

**Sal 113B,1-16 Confiad en Dios, que se acuerda de nosotros.**

**Jn 14,21-26 Quien guarda mis mandamientos, ése me ama.**

Señor, ¿qué es guardar tus mandamientos? Escuchar y guardar tu Palabra, para descubrir y vivir lo amados que somos. Te fijas en nuestras pobres vidas y nos dices: **Ponte derecho sobre tus pies.** Espabila y déjame amarte, para que seas feliz tú y los tuyos.

Tu amor nos quiere a tu lado, nos ves como hijos pródigos que vamos dilapidando el amor que nos tienes, sustituyéndolo por amoríos que nos dejan con hambre, con el alma vacía, y nos esperas para abrazarnos y devolvernos la dignidad de ser tus hijos.

¡Qué bueno Señor!, ser conscientes de que tienes los ojos fijos en nuestra miseria, nos miras con ternura, con compasión, y deseas que recobremos la salud de mente y corazón. Sólo quien ama está en Dios y Dios en él.

Guardar tu Palabra es entrar en la dinámica de tu amor. Por eso nos dices: No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva (Sal 18B). Es la palabra de Dios la que nos fundamenta y nos salva. **Si alguno me ama guardará mi Palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él y haremos morada en él.**

Dichosos los que ponen su confianza en la Palabra de Dios y la meditan día y noche. Busca al Señor mientras puedas, llámalo mientras está cerca de tu corazón, para que vayamos construyendo un mundo mejor, más humano, más fraterno, más solidario.

Señor, nos amas hasta el extremo; te haces Camino de Amor sirviendo a los hombres, pasando por la vida haciendo el bien, invitándonos a recorrer el camino Contigo, que nos lleva al hogar, al encuentro con nuestro Padre-Dios.

Sábado, 21 de mayo de 2022

*“Sí... y serás tú, no puedo esperar a otro”*

**Hch 16,1-10 Pasa a Macedonia y ayúdanos.**

**Sal 99,2-5 ¡Aclamad y servid a Dios con alegría!**

**Jn 15,18-21 Si el mundo os odia, sabed que a mí me ha odiado.**

La fe viene por la predicación de la Palabra, por el amor acogido, encarnado y compartido con nuestros hermanos. La experiencia de Pablo, el amor descubierto de Jesús, le llevan a recorrer pueblos y ciudades proclamando la Buena Nueva del Evangelio.

Cuánta necesidad de la Palabra hay y Pablo se siente impulsado por el Espíritu: Pasa a Macedonia y ayúdanos, es el grito de quienes no conocen a Cristo Jesús, el amor de Dios por sus hijos. Escucha la voz de quienes caminan sin esperanza, sin una razón para vivir, sin rumbo fijo en sus vidas.

Y... ¡son tantos! Tantos los que esperan oír una palabra de aliento, de consuelo. Una palabra que les ilumine la vida y puedan vivir en la fe en Cristo Jesús en las dificultades. ¡Qué bueno!, si hoy, nosotros, decidimos llevar la Palabra de vida a tantos rincones de este mundo que están muertos.

Conocer la Palabra nos lleva al conocimiento de Dios. Un Dios que es Padre-Madre, preocupado por sus hijos. Que sufre cuando estamos envueltos en el sin sentido de las guerras, de los odios, de las venganzas. (Jr 31,20) **Es un hijo tan caro para mí Efraín, tan mimado; se han conmovido mis entrañas por él, ternura hacía él no ha de faltarme.**

Somos tan importantes para Dios, tan queridos..., si fuéramos conscientes, el gozo y la alegría nos desbordarían el corazón y amaríamos sin medida, y seríamos luz en el camino de otros.

Hablar de Dios en estos tiempos no es fácil, como no lo fue para Jesús. Él venció al mundo amándolo, y nuestra responsabilidad como cristianos es amar como somos amados.

Miércoles, 18 de mayo de 2022

*“La alegría nos viene del encuentro con el Señor”*

**Hch 15,1-6 Contaron cuanto Dios había hecho con ellos.**

**Sal 121,1-5 Ya estamos en tus puertas, ¡Jerusalén!**

**Jn 15,1-8 Yo soy la vid, vosotros los sarmientos.**

Una nueva esperanza empieza hoy a nacer, si nos dejamos amar; porque Dios todo lo hace nuevo, pues el hombre se realiza y se plenifica en la medida que acoge ese amor y lo comparte.

Somos sarmientos unidos a la vid y la vid es Cristo, que nos amó, nos ama y se entrega para darnos vida. Dios nos creó por amor, se hizo hombre por amor, se entregó en la Cruz y nos redimió por amor, nos mostró el camino y se hizo Camino de amor.

Lo que hacen los apóstoles, lo que hicieron Pablo y Bernabé, no es otra cosa que dar el amor que reciben. El amor que conocen es el que dan. Si no nos fiamos de las palabras que nos dan, ¿cómo vamos a creer lo que nos dicen? Mi Padre me envía y vosotros no me recibís (Jn 5,31-38).

Hoy, agobiados por la guerra, muertes y destrucción, conviene que despertemos y seamos portadores de paz; esforcémonos por llevar armonía, por el derecho de todo hombre y mujer a vivir con dignidad, sin ser violentado, oprimido o destruido.

Pero Jesús nos lo advierte: **Separados de Mí, no podéis hacer nada.** ¿A dónde vamos a ir, a quién vamos a acudir, si sólo Tú tienes palabras de vida eterna? Sólo en Ti encontramos el verdadero sentido de la vida; sólo unidos a Ti, podemos vivir la alegría del Reino, la comunión de los hijos de Dios, la fraternidad que Dios soñó para el hombre.

Dios presta oído a quien abre los suyos para escuchar la Palabra, mientras que el indigno pide para sí, lo que niega a otros. El que siembra misericordia eso es lo que encontrará en el granero. Así, lo que acoges, lo que guardas, es lo que encontrarás y podrás compartir.

Jueves, 19 de mayo de 2022

*“¡Que nuestro amor sea más fuerte que la muerte!”*

**Hch 15,7-21 Dios intervino para procurarse un pueblo gentil.**

**Sal 95,1-10 Anunciad su salvación, contad su gloria.**

**Jn 15,9-11 Como el Padre me amó, Yo os he amado.**

¡Qué bueno!, poder escuchar la palabra de Dios que nos dice: Os amo con el amor de Dios, y que lo que quiere es que hagamos lo mismo: Dejarnos amar para amar como somos amados. ¡Qué bueno! si pudiéramos llegara ser uno en Cristo Jesús (Ga 3,28).

Cristo reconcilia a Dios con el mundo enseñándonos el camino. **Como el Padre me amó, Yo os he amado.** Como Cristo nos ama, así estamos llamados a amarnos los unos a los otros; sin distinción de raza, de lengua, de nación; sin poner trabas a los que piensan diferente, pues todos tenemos el mismo Padre.

El anuncio del Evangelio es para todos: **Pablo es un instrumento de elección para llevar mi nombre a los gentiles** (Hch 9,15). Que nadie quede fuera del conocimiento del tesoro del amor de Dios. No olvidemos que damos de lo que vivimos y somos: Si das vida es porque la tienes. Podemos dar de lo que hemos aprendido, pero no de lo que hemos experimentado y gozado; la diferencia puede estar entre el saludo y el abrazo.

Él sabe bien a quienes ha elegido: **Te basta mi gracia, mi fuerza se muestra perfecta en la flaqueza** (2Cor 12,9). Es Cristo Jesús el que nos da a conocer al Padre; si le escuchamos y nos dejamos hacer de nuevo. La Palabra nos irá transformando en su imagen y semejanza.

No le interesan las ofrendas exteriores, lo que espera de nosotros, es que nos pongamos en sus manos, como el barro en manos del alfarero. Lo que quiere y espera es nuestra entrega ofrecida desde la fe y nutrida con la verdad y acompañada de buenas obras. Porque él es nuestro Dios y nosotros su pueblo, ovejas de su rebaño (Sal 94,7,8).

Viernes, 20 de mayo de 2022

*“Señor, qué me deje amar, para que pueda ser tu amor”*

**Hch 15,22-31 Bernabé y Pablo, han entregado su vida por Jesús.**

**Sal 56,8-12 Te alabaré, Señor, porque tu amor es grande.**

**Jn 15,12-17 Nadie tiene mayor amor que el que da su vida.**

¿Qué es entregar la vida? Es ofrecer lo que previamente se nos ha dado. Dios nos ofreció al Hijo, para que volviésemos a Él, a ser hijos en Él. Por tanto, no se trata de que hagamos sacrificios..., sino de que nos dejemos hacer de nuevo. Nos redime para que podamos volver. Nos llamas a ser de nuevo, hijos, amando, superando la dificultad, las pruebas, las tribulaciones...

Decirte sí, es escuchar tu palabra, para ir haciendo lo que nos dices, es ir recorriendo en lo cotidiano los caminos de amor, de testimonio de vida entregada, de vida puesta al servicio de los demás. Nos pides que respondamos a tu amor con la misma moneda: **Amaos como Yo os amo.**

Seamos sembradores de amor. Amor que nuestro mundo está necesitado de descubrir.

Los que nos han precedido en la fe dan testimonio; son como lámparas que arden y brillan; en ellos nos apoyamos, siendo Cristo Jesús quien nos ilumina y da calor. El Padre da testimonio del Hijo, y en Él, la Palabra encarnada del Padre, se realiza el testimonio.

El que nos entrega al Hijo para nuestra salvación, nos da el poder celebrarlo. En la celebración nos comunica la alegría de la salvación, el sabernos hijos y agradecidos compartimos lo que somos y tenemos, y así, tratamos de manifestarlo en nuestro vivir cada día: Apagaré la sed de mi pueblo, el pueblo que yo formé. No temas, pues yo te he redimido, eres mío, soy tu Dios, tu salvador. Vosotros sois mis testigos, a quienes he elegido. Mirad, voy a hacer cosas nuevas, ¿no lo notáis? (Is 43).

Mirad que cada día recibimos gratis el sabernos hijos de Dios, pongámonos en sus manos, para que su amor alcance a todos.

Martes, 17 de mayo de 2022

*“Ve, no tengas miedo, Yo te envío y contigo estoy”*

**Hch 14,19-28 Les exhortaron a perseverar en la fe.**

**Sal 144,10-21 Dios es fiel en todas sus palabras.**

**Jn 14,27-31a Alegraos de que me vaya al Padre.**

Hemos recibido la fe por la predicación de otras personas, que, como Pablo, se han entregado para hacernos llegar la Palabra de Dios.

Dios, siendo Dios, no pudo dar a los hombres un don mayor que su Palabra, por la que ha creado todas las cosas y por la que nos une a Él como miembros suyos; de tal modo que es Hijo de Dios e Hijo del hombre al mismo tiempo. Así es uno con el Padre y hombre con el hombre. Cuando oramos, nos dirigimos a Dios y no nos separamos del Hijo, porque Él ora en, por y con nosotros, que somos su cuerpo. Ora por nosotros como sacerdote y es invocado como nuestro Dios. Vemos a Cristo Jesús como Dios y como criatura. Asumió la naturaleza creada para transformarla y hacernos con Él un solo cuerpo (S. Agustín).

Entrañar la Palabra, no es cosa sencilla, está llena de tribulaciones, de fracasos, de decepciones, que sólo podemos superar si somos conscientes de que Dios nos envía, nos capacita y nos da el amor de cada día, el empuje de su Espíritu que nos fortalece y nos levanta cuando nos fallan las fuerzas.

Dios es fiel en su Palabra: Lo que dice lo hace. Y nos ha elegido para que vayamos y demos fruto abundante, para que, allí donde hay hambre y sed sean saciadas. **Como descienden la lluvia y la nieve de los cielos y no vuelven allá, sino que empapan la tierra, la fecundan y la hacen germinar, así será mi palabra, la que salga de mi boca, que no tornará a mí de vacío, sin que haya realizado aquello a que la envié** (Is 55,10).

Jesús se alegra de haber cumplido el plan de Dios y ésa sería nuestra meta: Cumplir aquello para lo que Dios nos ha creado y regresar dichosos de haber realizado su plan.

Domingo, 22 de mayo de 2022

6º de Pascua

*¡Qué el amor sea la única deuda que tengamos con los demás!*

**Hch 15,1-2. 22-29 Algunos os han perturbado con sus palabras.**

**Sal 66,2-8 La tierra ha dado su cosecha, Dios nos bendice.**

**Ap 21,10. 14. 22-23 Dios y el Cordero es su santuario.**

**Jn 14,23-29 Si alguno me ama, mi Padre le amará.**

Perdónanos, Señor, porque a veces nos empeñamos en ser cumplidores de normas y de leyes, y nos olvidamos de que lo que nos pides es que seamos dóciles a tu Palabra, pues eres tú el que quieres amar, en nosotros. Por tanto, el que me deja amarle, ese hace la voluntad del Padre, es fiel: **Si alguno me ama, mi Padre le amará y vendremos a él y haremos morada en él.**

A veces queremos comprar tu favor, que nos tengas en cuenta, que nos valores, y nos olvidamos de que Tú estás en nosotros, pues en Ti nos movemos, existimos y somos.

¡Qué poco te conocemos Señor!, nosotros mismos ponemos límites a tu amor y dejamos de saborear tu ternura, de disfrutar de tu presencia en medio de nosotros. En cambio, cuando nos dejamos habitar por el Espíritu, podemos decir como Pablo: **No vivo yo, es Cristo quien vive en mí.** Habitados por el amor de Jesús, bendecidos por el amor del Padre, nuestra tierra da su cosecha, frutos buenos, frutos de vida y de amor.

El amor se recibe y si no se da se pierde, ha dejado de ser amor en mí. Si vivimos indiferentes, distraídos, seremos como vasijas agrietadas que van perdiendo el amor que Dios nos confía, que con tanto cariño va poniendo en nuestro corazón.

**No hay mayor amor que el que da su vida por sus amigos; vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que os digo.** Señor, ayúdanos a sentirnos amados, a creernos de verdad que somos tus amigos, que nos demos cuenta de ¿qué es el hombre para que el mismo Dios se haga hombre?

Que nuestras buenas obras muestren el deseo de llegar hasta Él.

## PAUTAS DE ORACIÓN



**¡No os voy a dejar huérfanos!**

*DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES*